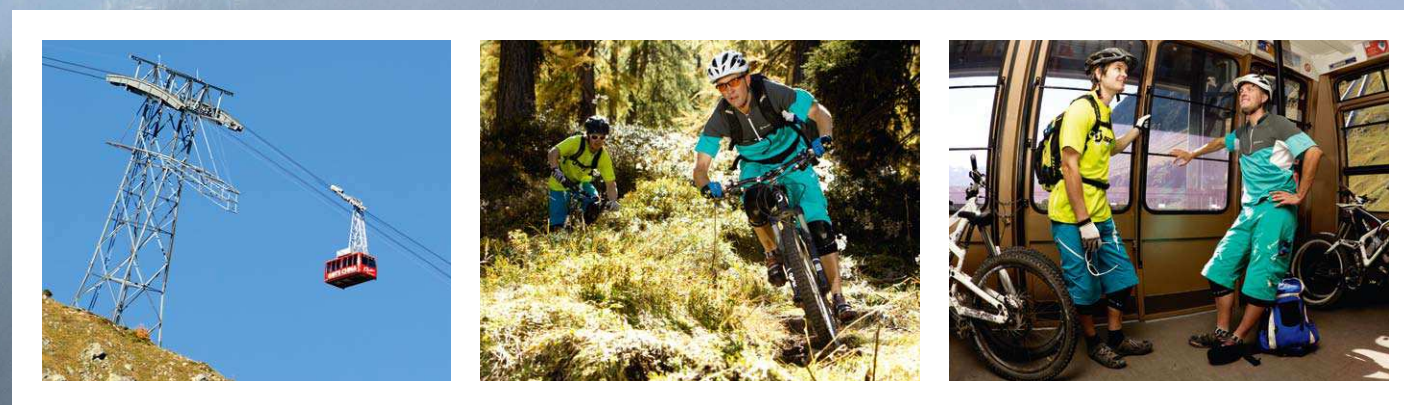


BAHNENTOUR DAVOS:
10.000 HÖHENMETER AN EINEM TAG

Singletrail Delirium



Dass man bei einem Bike-Marathon mit mehreren Tausend Höhenmetern rauf und runter ans Limit kommt, ist klar. Wir haben in Davos an der 10.000-Höhenmeter-Schallmauer gekratzt – bergab. Hat die Route das Zeug zur Kult-Tour?

Text: WALTER WYSS | Fotos: HANSUELI SPITZNAGEL



Schweißperlen kullern über die Stirn, das Atmen fällt auf der Höhe von mittlerweile 2500 Metern über Null langsam schwer. Auf was haben wir uns hier eingelassen? Wir sind frühmorgens in Davos zur weltweit abfahrtsreichsten Bike-Tour angetreten, der Bahnentour. 10.000 Höhenmeter Singletrail-Abfahrt wird der Höhenmesser am Abend anzeigen. Und die Aufstiege? Puh, nein, nicht noch mehr Schweißperlen! Ein Glück, die Gipfel rund um Davos sind mit Bergbahnen gut erschlossen. Sie ersparen einem einen Großteil der Uphill-Höhenmeter. Ganz ohne geht es aber trotz der Gondeln nicht. Immerhin ermöglichen sie ein bisschen Erholung im Abfahrtsmarathon. Also ab in den Sattel und die fünfstellige Rekordmarke knacken!

Doch nun das! Anstelle unbekümmerter Abfahrtsfreuden mühen wir uns den steilen Weg auf das Chörbschhorn hoch. Schweren Schrittes setzen wir einen Fuß vor den anderen, leise fluchend über den unerwarteten Kraftakt. Auf dem Gipfel neh-

men wir erst einmal auf der Sitzbank Platz. Weit unten liegt das Alpenstädtchen Davos, idyllisch eingebettet in die weitläufige Gebirgslandschaft. Weit hinten am Horizont glitzern die Gletscher des Berninamassivs. Zeit für Muße bleibt hier oben dennoch wenig. Die Zeit drängt. Denn wer die Bahnentour an einem Tag bewältigen will, unterwirft sich einem strengen Zeitplan. Wer in Rückstand gerät, verpasst im weiteren Verlauf möglicherweise eine Gondel und muss damit bis zu einer halben Stunde Zwangspause einlegen. Die 10.000 Höhenmeter wären dann nicht mehr zu knacken.

DER PREIS FÜR DEN REKORD

Also schnell auf dem Chörbschhorn die Knieschoner überziehen, den Sattel absenken und die Handschuhe anziehen. Der unscheinbare Gipfel ist der eigentliche Startort der Bahnentour – nun beginnt der ersehnte Abfahrtspaß. Doch auch talwärts gibt der straffe Zeitplan das Tempo vor. Jede Abfahrt will in ordentlichem Tempo ohne Pause durchgefahren werden, Fo-

Wer die Bahnentour an einem Tag bewältigen will, unterwirft sich einem strengen Zeitplan. Wer eine Gondel verpasst, kann den Rückstand kaum noch aufholen.



tostopps oder ein kurzes Lockern der Muskeln sind kaum drin. Den Abfahrtsrekord gibt es nicht umsonst. Brotzeit machen, relaxen? Dafür bleibt nur in den Bergbahnen Zeit.

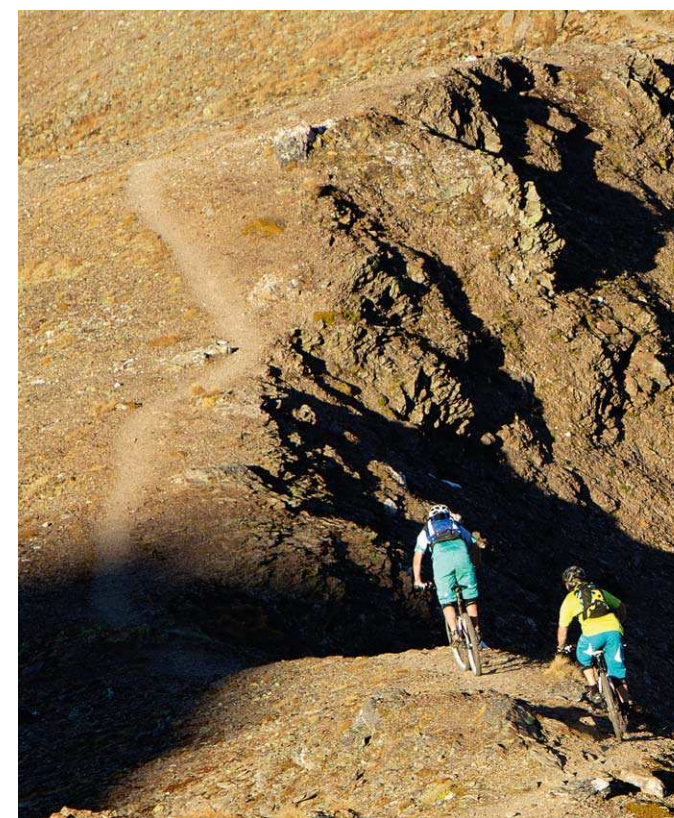
Die Abfahrt zur Stafelalp erfordert volle Konzentration. Der Trail schlängelt sich steil durchs Gelände. Die Hände beginnen zu schmerzen. Die Rückenmuskeln verkrampfen sich. Doch wie vorgenommen, ziehen wir die Abfahrt ohne Stopp durch. Die Bahnentour ist keine gemütliche Sonntagskaffeeahrt, sondern eine sportliche Höchstleistung. Das führt bereits der erste Abschnitt frühmorgens vor Augen.

Wenig später hängen die Bikes an den Haken der Rinerhorn-Gondeln. Die brennenden Oberschenkel entspannen sich langsam wieder. Ahhh ... Ruhe! Doch ein paar Minuten müssen reichen, denn kurz darauf sitzen wir bereits wieder im Sattel. Und erneut geht's zum Start der Trail-Abfahrt erst einmal bergauf. Die Bahnentour ist trotz des Abfahrtsrekordes keine reine Downhill-Route. Immer wieder sind kleine Anstiege zum Start des nächsten Singletrails nötig, so auch auf dem Rinerhorn. Dort sind zwar nur gerade mal 50 Höhenmeter zu überwinden. In voller Protektoren-Tracht, mit Integral-Helm und schwerer Downhill-Maschine wäre aber selbst dieser kurze Abschnitt eine Tortur. Enduro-Bikes sind für die Bahnentour deshalb die ideale Wahl. Während sie die Aufstiege problemlos bewältigen, schont der üppige Federweg in den Abfahrten die Kraftreserven. Neben dem obligaten Helm für den Kopf schützen auf den Abfahrten Protektoren die Knie.

FLOW-TRAILS UND KNACKIGE PRÜFUNGEN

Die Uhr zeigt kurz nach elf. Wir sind zurück in Davos. Den anfänglichen Rückstand im Zeitplan haben wir wieder wett gemacht. Eine Stunde steht uns zur Verfügung, um mit der Parsennbahn das Weissfluhjoch zu erreichen und über den Strelapass wieder zurück zur Talstation zu gelangen. Gelingt das nicht, wird die Mittagspause der Bergbahnen den Zeitplan für die Tour komplett über den Haufen werfen. Das wird knapp!

Der Trail vom Strelapass zur Strelalp gilt als eine der schönsten Routen in Davos. Zwar hängt beim Trail-Start eine kleine Tafel mit der Aufschrift „kein Radweg“, doch auf dem Weg besteht kein offizielles Bike-Verbot. Der Trail schlängelt sich durch die



Abfahrtsrausch mit Panoramagarantie: Auf der Bahnentour jagt ein Highlight das nächste.

TEXTO: ROB J HERAN
TRADUCCIÓN: DAVID CACHÓN
FOTOS: HANSUELI SPITZNAGEL

Davos

Precisión suiza

Los suizos han conseguido una sólida reputación en cuanto a calidad se refiere. Ya se trate de sus saludables alimentos, del chocolate o de la precisión de sus relojes. Como todos sabemos este país también es conocido por su “manejo”, me refiero a lo que todos sabéis...sus paraísos fiscales.

No es de todo esto de lo que os quiero hablar, lo que nos interesa en este momento son sus maravillosas montañas . ¿10.000 metros de bajadas por singletrack os parece bastante?, esto es lo que nos propusieron en Davos – Bahnentour, y claro, no pudimos resistirnos. Con un reclamo como ese Davos ha vuelto a ponerse de moda entre a comunidad biker, si antes fue conocida por albergar una de las pruebas de la Copa del Mundo en 1992, ahora lo es por sus fantásticos circuitos y bikeparks. Nuestra misión no era practicar descenso, nos propusimos encontrar los mejores singletrack de la zona y vaya si lo hicimos, para esta aventura conté con la compañía de tres buenos amigos, la freerider y corredora de 4X Angie Hohenwarter , el freerider Julien Fournier, el fotógrafo de deportes de acción Hansueli Spitznagel y el que firma estas líneas Rob J Heran.

TODOS LOS OBSTÁCULOS PUEDEN SER MONTADOS A BAJA VELOCIDAD, DE ESTA FORMA LOS RIDERS QUE ACABAN DE INICIARSE PUEDEN DISFRUTAR, A SU RITMO, DE TAN ESTUPENDO CIRCUITO.

Kloster Freeride

En primer lugar decidimos tomar la Kloster A.Line para ir abriendo boca y calentar de forma adecuada. Es el sueño de todos los bikeparks del mundo pero ninguna de las reproducciones que se han creado coincide con la original de Whistler. Es por esa razón por lo que estamos un poco escépticos mientras vamos rumbo a la estación intermedia de Gotschnabahn situada a 1779 sobre el nivel del mar. La A-line se extiende por aproximadamente 6 kilómetros serpenteando la montaña. Sus innumerables curvas peraltadas y mesetas nos haces esbozar una amplia sonrisa al mismo tiempo que bajamos. Todos los obstáculos pueden ser montados a baja velocidad, de esta forma los riders que acaban de iniciarse pueden disfrutar, a su ritmo, de tan estupendo circuito. Para los riders más experimentados algunos saltos pueden resultar un poco cortos, pero el circuito ofrece muchas posibilidades, tantas como tu destreza e imaginación puedan abarcar. Julien nos muestra algunos de sus table one foot mientras baja y Angie prefiere mantener las ruedas pegadas al suelo haciendo pumping y cogiendo cada vez más velocidad. Algunos módulos de madera cortan el ritmo, pero lo cierto es que se agradece. Tras esta bajada decidimos coger un remonte hacia Gotschnagrat, a 2281 metros sobre el nivel del mar.





Cruce de caminos

¡Que vistas!, el tiempo nos permitió divisar varios picos, el Piz Bemina, Piz Palü y Piz Buin. Comenzamos a bajar utilizando como telón de fondo el monte Tinzenhom, la senda es tranquila al principio, pero pronto toma un desnivel más agresivo, el suelo se vuelve más duro y pedregoso. Llegamos hasta un cruce de caminos donde debemos elegir la ruta a seguir. La primera opción es un sendero bastante fluido que nos llevará de vuelta a la A-line pero en estos momentos estará lleno de senderistas. La otra opción se llama “Schöni”, se trata de un sendero precioso que conduce al Selfranga/Vereina. Pero finalmente ponemos rumbo de vuelta a Davos por un ancho cortafuegos que tras un rato se convierte en un singletrack bastante técnico.

El jardín de las maravillas

A la mañana siguiente salimos temprano y tomamos el transporte que nos llevará desde Davos a Weissfluhjoch situado a 2263 metros sobre el nivel del mar. Una vez en la cima comenzaremos el descenso por una llanura rocosa que nos hace alcanzar velocidades de vértigo, poco a poco el camino se va estrechando hasta convertirse en un sinuoso sendero. Al poco rato el sendero se queda al descubierto y las grandes rocas hacen su entrada, esta zona es bastante propensa a los desprendimientos y está habitada por cabras montesas. Llegamos a Strelapass y continuamos dirección Latschúelfurgga. Desde allí la ruta se dirige hacia Schatzalp donde decidimos quedarnos un rato para verlo más a fondo. Se trata de un jardín botánico, es un maravilloso lugar construido en 1900 como sanatorio y que ahora sirve de hotel.



Jakobshom – Dischmatal

Dada la ubicación de la senda que lleva hasta Dischmatal este recorrido debe realizarse a primera hora de la mañana ya que toda la ladera de la montaña se encuentra en sombra durante la mayor parte del día y el teleférico sólo transporta bicicletas en el primer y último viaje del día. Estamos a 2590 metros de altitud, un singletrack nos conduce a Brämbüel y después a Teufi. Este ha sido sin duda nuestro sendero favorito. La vista del valle es absolutamente preciosa, el sol hace brillar un pequeño arroyo. El sendero es sublime y me alegro de contar con una bicicleta de 180 mm de recorrido y con unos buenos neumáticos que me permiten forzar su agarre al máximo. Este sendero es a mí parecer uno de los mejores de los Alpes. El final del camino nos aguarda con algunas granjas típicas, jardines muy cuidados y flores de todos los colores. Para finalizar el día nos detenemos en el restaurante Teufi que dispone de especialidades caseras como Rösti y platos grandes con mucho queso y pasta, son todos bienvenidos para recargar las baterías. Como resultado final todos estamos de acuerdo en: ¡Menudo viaje!.

DADA LA UBICACIÓN DE LA SENDA QUE LLEVA HASTA DISCHMATAL ESTE RECORRIDO DEBE REALIZARSE A PRIMERA HORA DE LA MAÑANA YA QUE TODA LA LADERA DE LA MONTAÑA SE ENCUENTRA EN SOMBRA DURANTE LA MAYOR PARTE DEL DÍA.






PARA ESTA
AVENTURA
CONTÉ CON LA
COMPAÑÍA DE
TRES BUENOS
AMIGOS, LA
FREERIDER Y
CORREDORA
DE 4X ANGIE
HOHENWARTER
, EL FREERIDER
JULIEN
FOURNIER, EL
FOTÓGRAFO
DE DEPORTES
DE ACCIÓN
HANSUELI
SPITZNAGEL Y
EL QUE FIRMA
ESTAS LÍNEAS
ROB J HERAN





Ramon Hunziker
Chaumont, Neuchâtel Switzerland
Photo: Hansueli Spitznagel

In the late fall we wanted to get our wheels dirty for the last time for the year. Winter was knocking at the door and it was freezing-cold in the morning. Shafts of sunlight breaking through the fog over the small village of Neuchatel warmed our bodies. This trail is full of jumps and Ramon dropped off them into the lake of mist below. Winter felt very close that day, the snow would come soon.



Den Furcletta-Trail kürte unser Spot-Checker Hansueli Spitznagel und Team zur Nr. 1 in Lenzerheide. „Ein echter Epic-Trail“, sagt Hansueli.

TOP 5

- 1. Furcletta**
Gipfel, Flüsse, Gletscher
- 2. Shoreline**
Holzstunts & Nervenkitzel
- 3. Alp Sanaspans**
Technisch, steil, schön
- 4. Straightline**
Für Worldcup-Cracks
- 5. Piz Scalotta**
Flow-Trail made by nature

Die **5** besten Trails in... **Lenzer- HEIDE**

Das Bergdorf im Herzen der Schweizer Alpen sorgt für Schlagzeilen: Für viel Geld renovierte Lenzerheide seinen Bikepark, richtet im Juli den vierten Stopp des Downhill-Worldcups aus und begeistert Freerider mit epischen Natur-Trails. Unseren Spot-Checker Hansueli Spitznagel kürte die fünf besten Trails in Lenzerheide.

Text & Fotos: Hansueli Spitznagel

Balsam für die Freeride-Seele: Die „Shoreline“ glänzt mit einer hohen Stunt-Dichte.

1



2 | Shoreline (Bikepark)

Was will man bei einer gebauten Strecke? Genau! Das was ein Naturtrail nicht hergibt: eine möglichst hohe Stunt-Dichte. Das ist den Trail-Bauern mit der Shoreline gelungen. Zwar ist der Trail-Abschnitt gerade mal ein Kilometer lang, doch dafür steckt er voller Stunts, die ihre Befahrer zum juchzen bringen. Wie der Name schon verrät, ist die „Shoreline“ voll mit Holzkonstruktionen: Drops, Sprüngen, Step-Ups und Holzanlieger. Die Jumps sind massiv gebaut, gut dimensioniert und bieten fast immer eine einfachere Alternative. Gut: Die Holzbretter sind mit Sandfarbe bepinselt und liefern so guten Grip, selbst bei Nässe. Der Trail zwischen den Holzelementen führt jedoch auf Waldboden ins Tal und ist nässeanfalliger. Später trifft Trail-Abschnitt auf die „Primeline“. Ein sprunghaftiger Freeride-Trail, der ohne viel Holzelemente auskommt und dafür breit und mit vielen Tables und Erdanlieger zur Talstation führt.

> **Charakter:** Park-Abfahrt • **Länge:** ca. 1 km (X km in Kombi mit „Primeline“, 424 hm ab (ca. 4 Min.) • **Schwierigkeit:** mittel • **empfohlenes Bike:** Freerider bis Big Bike

Schwierigkeit: ★★★★★☆☆
Flow: ★★★★★☆☆



„Die Shoreline zählt zu meinen Lieblingen. Sie ist super flowig und gespickt mit witzigen Stunts.“

Sanro Schmid, Bikepark-Freerider

3 | Alp Sanaspans (Naturtrail)

Wer nicht auf geleckte Trails steht und fahrtechnische Herausforderungen sucht, der ist auf dem Alp Sanaspans genau richtig. Hier muss man sein Bike präzise durch technische Passagen zirkeln, auf seine Linienwahl achten und nicht erschrecken, wenn die Reifen auf losem Geröll schwimmen. Mit der Gondel fahren wir auf's Parpaner Rothorn. Von da aus geht's schon direkt auf den Trail. Nur die Wegbeschilderung ist etwas knifflig (erst Route Nr. 602, später dem Schild Richtung Sanaspans folgen, später Ri. Lenzerheide). Bei der Abfahrt konzentriert man sich lieber auf den Trail und seine Linienwahl. Gerade der erste Abschnitt ist teils sehr ausgesetzt. Der zweite Teil ist flacher und bietet festeren Untergrund. Trotzdem bleibt die Abfahrt anspruchsvoll und der Pilot ist damit beschäftigt die richtige Linie zu erwischen. Mal schlängelt sich der Trail schmal ins Tal, mal wird der Weg breiter. Immer wieder tun sich Optionen auf, die später wieder auf den Haupt-Trail führen. Diese kurzen Trail-Passagen (ca. 100m) haben es teils richtig in sich und erfordern exakte Lenkbewegungen. Hin und wieder gibt es kleine Up-Hill-Passagen, kurz aber teils knackig. Fazit: Ein spaßiger und teils anspruchsvoller Enduro-Trail.

> **Charakter:** Singletrail • **Länge:** 11 km, 50 hm auf, 436 hm ab, (ca. 1,5 Std.) • **Schwierigkeit:** anspruchsvoll • **empfohlenes Bike:** Enduro bis Freerider

Schwierigkeit: ★★★★★☆☆
Flow: ★★★★★☆☆



„Aus der Gondel raus, rein in den Trail. Der Alp Sanaspans bietet alle Facetten eines anspruchsvollen Enduro-Trails. Zudem ist er wie geschaffen, um an seinen Trailskills zu feilen“

(Hansueli Spitznagel, FREERIDE-Spotchecker)

3



Dicke Dinger: Die „Straightline“ hält die ein oder andere Mutprobe bereit. Unser Favorit ist der leichte Step-up über die 14-Meter-lange-Holzbrücke.

4



„Die Straightline ist mit XXL-Jumps gespickt. Ich kann es kaum erwarten zu sehen, wie im Worldcup die Checker hier runterglühen.“

(Sanro Schmid, Bikepark-Freerider)

4 | Straightline (Bikepark)

Eine Abfahrt, extra für die besten Downhiller der Welt gebaut. Doch können auch Nicht-Worldcupper darauf Spaß haben? Angeblich ließ Downhill-Urgestein Steve Peat seine Wünsche in die Abfahrt einfließen. Das Ziel: eine moderne Worldcup-Strecke. Die „Straightline“ ist steil, schnell, wurzelig und mit Felspassagen gespickt. Der Name macht der Abfahrt alle Ehre. Denn hier geht es tatsächlich meist in der Falllinie den Berg runter. Manchmal so sehr, dass einem die Kompression nach der Steilabfahrt tief ins Rad presst. Bei Nässe lässt sich die „Straightline“ kaum fahren. Anders als bei vielen anderen Worldcup-Strecken, hat die Bau-Crew hier für einige dicken Sprünge gesorgt. Große Gaps, Step-Downs, Doubles und der Brückensprung (unser Lieblings-Stunt) sollen für viel Sensation im Worldcup sorgen. Ja, auch Normalo-Downhiller können auf der Strecke Spaß haben, sollten sich aber nur langsam an die Stunts wagen. Schade: Manche Sprünge werden nur für den Rennbetrieb freigegeben und bleiben für Park-Besucher geschlossen.

> Charakter: Park-Abfahrt/Downhill • **Länge:** 3 km, 436 hm ab (ca. 5 Min.) • **Schwierigkeit:** schwer • **empfohlenes Bike:** Big Bike.

LENZERHEIDE

Anreise
Von München aus dauert die Anreise 3,5 Autostunden. Von Basel sind es nur 2,5 Stunden. Von Frankfurt aus, muss man sich gut 5 Stunden ins Auto setzen.

Bikepark
Saison 2015: ab 14. Mai bis 14. Juni immer am Wochenende (10 bis 17.30 Uhr) geöffnet. Vom 20. Juni bis 25. Oktober laufen die Lifte durchgehend von 8.30 bis 16.40 Uhr. Die Tageskarte kostet 45 CHF (Umgerechnet ca. 42 €).
Tipp: Ride, sleep, ride Angebot. Bei einer Übernachtung in einem der teilnehmenden Hotels/Jugendherbergen bekommt man zwei Liftkarten umsonst. Beste Reisezeit: Juli, August. Infos und Kartenmaterial unter: www.lenzerheide.com

Bikeparks in der Umgebung:
Chür (CH), 20 km
Films/Laax (CH), 39 km
Davos (CH), 41 km
Monte Tamaro (CH), 128 km
Livigno (ITA), 97 km



„Der Scalottas Trail ist der flowigste Trail abseits des Bikeparks. Mit seinen idealen Kurvenradien und den kleinen natürlichen Sprüngen schlängelt er sich am Hang entlang, bis ans Ufer des Heidsees

5 | Piz Scalotta (Naturtrail)

Wo sich Trail-Bauer die Haare raufen und viel Hirnschmalz aufbringen müssen, kriegt die Natur manchmal von ganz alleine hin. Manche behaupten, der Piz Scalotta sei ein Flow-Trail, gemacht von Mutter Natur. Quasi ein Geschenk an uns Biker. Doch leider nicht nur für uns. Der Trail wird von Wandern und Bikern benutzt. Biker mit Fullface-Helm und Big Bike werden womöglich von den Liftlern nicht mitgenommen. Mit Openface-Helm und Singlecrown-Gabel wird man dagegen nicht als Gefahr für Wanderer eingestuft und ist willkommen. Die Abfahrt windet sich knapp 870 Höhenmeter sanft vom Piz Scalotta ins Tal. Der erste Teil macht am meisten Spaß. Hier geht es auf aalglatten Untergrund nach unten. Das lässt viel Flow aufkommen und kommt Anfängern recht. Checker nehmen die Finger von den Bremsen und glühen mit V-Max über den handtuchbreiten Trail. Der zweite Trail-Abschnitt ist breiter und flacher – hier muss man auch hin und wieder treten. Wirklich herausfordernd wird der Trail kaum – gerade mal an ein, zwei Stellen ist etwas fahrtechnisches Geschick gefragt. Tipp: Fahrt den Trail unter der Woche, am besten Nachmittags – dann sind weniger Wanderer unterwegs.

> Charakter: Naturtrail • **Länge:** 9 km, 20 hm auf, 868 hm ab (ca. 50 min) • **Schwierigkeit:** einfach • **empfohlenes Bike:** Allmountain bis Freerider

5



PIRATES OF THE CANARIES...

WRITTEN BY STEFFI MARTH
PICTURES: HANSUELI SPITZNAGEL



Last winter we did one of the most beautiful, exciting and adventurous freeride tours I have ever made. Nevertheless this is not another bike travel story because no one could easily redo the way we did this ride. Stories like this just happen when you are on a freeride tour with friends, riding trails in breathtaking nature, experiencing unforgettable adventures.

People say that La Palma used to be the last departure point of Columbus on his way to America, because geographically the island in the north west of the Canaries can be seen as a border to Europe and for this reason it has always been a favoured harbour for seaman and of course pirate ships. Some of the relics of this history are the old underwater graves of the pirates near the coast of the capital, Santa Cruz de La Palma, or the so-called "Pirate Bay" on the west coast of the island near the small village Tijarafe. Many myths circle this legendary Pirate Bay. Our curiosity about the secret of the pirates that may lay down in Pirate Bay was reason enough for us to plan a historic freeride tour to the area.

The Spanish call this bay "Candelaria", which comes from the word "Candle", (in Spanish: Candela). One thing we did not consider was that the only way out of Pirate Bay is a super steep, torturous cement ramp that only brings you back up 600 meters to the main road. So we dropped by the Tzacorte Harbour to ask one of the boat drivers to pick us up from Pirate Bay later in the day. We ask in Spanish if someone would pick us up with bikes from Pirate Bay later on. Immediately a loud and spirited discussion starts with the fishermen who had just come back from their early morning fish. One of them gave us a wink and took us to an old man, apparently his father, who owns a small bar in the harbour. Firstly the old man shows us pictures of his pride, a small fishing boat called "S.José",

on his mobile phone. He promises to pick us up with our bikes in the late afternoon from Pirate Bay. "A man of his word" we all think, and trust him and his sympathetic smile.

In the village of Tijarafe, behind one of the old original bars of La Palma, where lots of workers enjoy some tapas and of course at least one glass of red wine during their lunch break, we turn left into the trail. It leads us through some turns past colourful small houses into a really challenging trail that consists of huge stone formations, a former lava flow that leads straight down to the sea. The sun is already hanging quite low on the horizon; like usual in southern Spain we had successfully frittered away much of the day. Considering this amazing light ambience we take the risk to maximise the range of our picking-up time down in the Pirate Bay slightly. After some fine minutes on the technical stone-trail we stand on the very top of a huge Barranco (canyon) which ends at the bottom in the Candelaria, our destination.

A partly paved, partly tight and exposed trail snakes itself down at the right side of the canyon. The view is truly breathtaking. I am looking forward to the bike skill challenge to manage all the advanced tight turns. Every time I roll out of a dodgy corner into an easy straight and try to sneak a quick peek out to the sea or down the canyon, I get butterflies in my stomach because I am so excited. Although Daniel always seems to be completely under control, I am sure this descent is special for him as well. Time and time again we stop to enjoy the wonderful view in all directions. Meantime the sun slides closer and closer near the horizon and it is obvious that she can't wait to fall into the deep and endless blue sea of the Atlantic Ocean. We arrive the bottom of the canyon and the trail continuous on an even tighter path which is limited by a rail that consists

"A partly paved, partly tight and exposed trail snakes itself down at the right side of the canyon. The view is truly breathtaking. I am looking forward to the bike skill challenge to manage all the advanced tight turns. Every time I roll out of a dodgy corner into an easy straight and try to sneak a quick peek out to the sea or down the canyon, I get butterflies in my stomach because I am so excited"







of a white thin sailing rope. These are obviously the last meters before we arrive in the Pirate Bay. In a long drawn right corner our view is directed to the heart of the bay which is decorated with lots of white abandoned barracks. As we would have agreed before both of our brakes jar loudly, we stop to enjoy all impressive sight. The barracks are only inhabited during the summer time by Spanish people. Right now Pirate Bay looks a bit lost, we are the only people in there - almost! Immediately we catch sight of the old fisher boat "S.José" from Tazacorte in the blue water of the Bay, which puts an even bigger smile on our faces. The fisherman and his son wave to us proudly. We roll down the last meters and pick our bikes up into the boat. I did not have time to assimilate my impressions of the ride as the boat takes off. From a bit of a distance Pirate Bay looks even more weird and insane. We ask ourselves how the people live there during summer time. Considering our middle-class European habitation conditions, it seems strange and difficult to live without a connection to a street, electricity, supermarket...

The boat crew proves to be a wealth of information and answers all our questions as Daniel starts off with his Palmero-Spanish (Palmeros = inhabitants of La Palma). I sit at the front of the boat and contemplate our ride. I close my eyes and think what an unforgettable adventure this has been, when the motor of the boat turns off and we find ourselves in front of a huge black hole in the steep cliff. Slowly I realise that they want to drive inside this hole because the captain smiles at me with lifted eyebrows. After we made an exciting tour through the dark cave with its azure blue water the trip to the harbour of Tazacorte continuous. We notice how proud the fisherman is about his blue - white - red colored original boat and his fisher life as he talks about it with big sparkling

eyes. While I am allowed to direct the boat with the old wheel in his small control cabin I take the chance to ask the captain, with my limited Spanish skills, what size the biggest fish was that he ever caught. Some unbelievable fishing stories later we run into the Tazacorte harbour and dock. As we push our bikes over the wooden dock we catch some interested looks from the other fishermen. Our boat crew invites us to taste the daily catch and have a beer in their bar. I enjoy the local's great friendliness while I contemplate why they do not treat us like the thousands of tourists who visit La Palma year after year.

In the days after this adventure these thoughts still kept me busy. Originally we were on the search of the secret and the myths of the Candelaria, the Pirates you could call it. For sure, in former times they bought lots of valuable goods to the Candelaria and delt with them, legally or illegal. Maybe it has been the Gold of the Pirates? Today almost all of us middle Europeans live in a wealth that has become normal, with transportation, food, education...

But what are the treasures of today? Today's Pirate Gold is what we found in the Pirate Bay. It is like in earlier times. I think real treasures of today are exactly this; adventures and experiences like our bike trip into Pirate Bay and the overwhelming human contact with the locals. The feeling of being adopted in a foreign culture and being invited to share the life of a Spanish fisherman for some hours was pure gold.

Freeriding is not only riding a bike over cool trails, it is more about the search for adventures with friends. To free our head from today's problems and open our mind for all these positive vibes and emotion that life can offer us is worth all the treasures of any pirates chest.

"Freeriding is not only riding a bike over cool trails, it is more about the search for adventures with friends. To free our head from today's problems and open our mind for all these positive vibes and emotion that life can offer us is worth all the treasures of any pirates chest."





Die #5 besten Trails in Verbier

Underdog

Nordwände, unendliche Skipisten, Gletschermeere – bei **Verbier** denken die wenigsten an Mountainbiken. Dabei gibt es in den Hängen um das schweizer Bergdorf nicht nur massig Singletrails, sondern auch einen Bikepark. Unser Spot-Checker Hansueli Spitznagel hat für Euch die fünf schönsten Abfahrten zusammengetragen.





RIDING SUR LE TOIT DE L'IRAN

LE MONT DAMAVAND EN GROS VÉLO

QUAND J'AI REÇU LE COUP DE TÉLÉPHONE DE CHRIS DASSI (BOSS DE EXORIDE) ME PROPOSANT DE PARTIR À L'AVENTURE EN IRAN POUR TENTER LA DESCENTE INTÉGRALE DU DAMAVAND, JE N'AI PAS HÉSITÉ LONGTEMPS. LE MONT DAMAVAND EST LE SOMMET VOLCANIQUE (SEMI ACTIF SEULEMENT, SA DERNIÈRE ÉRUPTION REMONTE À 7000 ANS) LE PLUS ÉLEVÉ DU PAYS, CULMINANT À 5610 MÈTRES D'ALTITUDE. SPORTIVEMENT, C'EST UN BEAU CHALLENGE ET PUIS PARTIR POUR UNE DESTINATION COMME L'IRAN PROMET TOUJOURS SON LOT DE SURPRISES ET DE DÉPAYSEMENT. ET C'EST BIEN LÀ QUE RÉSIDE L'INTÉRÊT PREMIER D'UN TRIP NON ?

L'Iran, une expérience à faire soi-même. Tout commence avec une arrivée à l'aéroport de Téhéran en pleine nuit, avec juste une adresse écrite en farsi (une des langues locales) qui, je l'espère, me mènera jusqu'à Chris, déjà sur place depuis une semaine pour régler les derniers détails du voyage. C'est encore dans la pénombre que je pénètre dans le complexe olympique Azadi, où sont logées toutes les équipes nationales de cyclisme (route, piste, VTT...). Après tout juste quatre heures de sommeil, Chris me réveille en trombe et me laisse vingt minutes de battement pour me préparer avant d'aller rider sur le spot situé à proximité du centre. J'ai à peine le temps

de lui dire qu'il me reste encore mon VTT à monter, qu'il embarque ma valise. Il va

quoi on est habitué dans la plupart des pays. L'accueil est sans égal, ce qui tord le cou d'entrée à l'image que l'on se fait de l'Iran en écoutant les médias. Certes, nous sommes venus pour rider, mais c'est certainement la culture et la vie sur place qui nous laissent le plus de souvenirs. Alors qu'on ne nous montre généralement que les pires côtés de ce pays, personnifiés par les fanatiques, la vérité est toute autre. Les us et coutumes

XXXX

EXERGUE

falloir que je passe la seconde vite fait... Super sympa, les athlètes locaux se proposent immédiatement pour s'occuper de mon bike ! Ce n'est qu'une anecdote, mais en fait ce sera comme ça pendant deux semaines : on sera reçu partout comme des rois et les Iraniens vont se montrer bien plus serviables que ce à

sont très largement différents des nôtres, mais la tolérance existe, au contraire de ce qu'on veut bien nous faire croire : nous nous sommes baladés en short pendant deux jours sans subir la moindre remarque ou un seul regard de travers, alors qu'il n'est pas très bien vu de porter des vêtements courts. Ce n'est qu'après





avoir discuté avec un de nos contacts dans l'agence que nous avons compris que ce n'était pas super judicieux de mettre des shorts... Même chose pour le Ramadan : on ne trouve pas de nourriture dans les restaurants avant le coucher du soleil, par contre, dans toutes les familles où nous avons été accueillis, on n'a jamais ressenti que c'était la période du Ramadan. Par contre, c'est vrai qu'il est difficile de comprendre certaines règles et usages, qui sont vraiment rétrogrades. On a croisé une prof de danse qui doit exercer son métier dans le plus grand anonymat car danser est interdit en Iran ! Nous avons plus généralement éprouvé un gros respect pour les femmes de ce pays et notamment du côté des athlètes (puisque nous avons l'exemple sous les yeux), qui doivent rouler avec une jupe enfilée par-dessus leurs fringues pour que l'on n'aperçoive pas leurs formes... et tout cela par des températures avoisinant les 40 degrés ! Dingue... On en profite d'ailleurs pour remercier tout spécialement Hosein et Reza pour leur aide précieuse.

A L'ASSAUT DU DAMAVAND

Côté riding, nous sommes venus pour découvrir différents spots situés à Téhéran et au bord de la mer Caspienne. Si les spots de cette ville de 12 millions d'habitants nous ont laissé un peu sur notre faim, en revanche ceux de la mer Caspienne nous ont conquis. Le problème sur Téhéran ne vient pas des trails en eux-mêmes, mais du fait que tous les accès se font en pédalant ou en portant le bike, et sous 35 à 40 degrés, je vous promets qu'il y a de quoi changer votre vision des choses en termes d'accessibilité... Lors d'un shooting avec le team Giant Iran, un rideur s'est même évanoui, terrassé par une méchante insolation.

C'est donc sans grands regrets que l'on concentre nos efforts sur le Damavand. Cette montagne qui culmine à 5610 mètres, située à trois heures de voiture de Téhéran constituait notre objectif principal et nous sommes enfin parés. Après avoir réglé difficilement tous les soucis logistiques, le départ est fixé à dix heures du matin devant le centre sportif. Occupé à faire quelques clichés pour passer le temps, Hansueli, notre photographe, se rend compte que l'autofocus



de son appareil ne marche pas... Moment de panique, mais par magie, le photographe de la fédération iranienne de cyclisme (qui est juste de passage) résout le problème. Personne ne sait encore comment il a fait mais cela remet la bonne humeur dans le groupe et on en profite pour monter dans le taxi. Le chauffeur n'ayant pas l'air de connaître très bien la ville (sic !), c'est un membre du team de route qui nous conduit dans le supermarché le plus proche, accroché à la voiture, à plus de 80km/h sur l'auto-route ! La scène est surprenante, pourtant on a l'air d'être les seuls à s'en émouvoir... Heureusement, on arrive sans encombre au camp de base du Damavand, à Goofsan-Sara, à 3000 mètres d'altitude. Pourtant, les problèmes sont loin d'être finis puisque nous tombons sur la personne la plus antipathique qu'il m'ait

été donné de rencontrer : le propriétaire des mules qui portent nos bagages jusqu'au deuxième refuge. Après bien des complications (finalement résolues à grand coups de bakchichs), il nous faut attendre une nuit au camp n°1 avant de monter vers le n°2 avec les mules, soit à 4200 mètres d'altitude. Le refuge est grand mais spartiate, avec notamment des lits sans matelas... A l'ancienne quoi ! Lors du souper, on a le plaisir de parler français avec une Russe habitant l'Allemagne. Il y a aussi un Canadien et le reste des usagers du refuge est constitué d'Iraniens pure souche. Après un levé matinal à quatre heures, nous sommes fin prêts pour commencer l'ascension. Le jour se lève gentiment et c'est un panorama incroyable qui se dévoile en même temps que le soleil apparaît. Ces seuls instants nous font oublier les milliers de kilomètres parcourus, la

xxxx



xxxx

puisque c'est au tour d'Hansueli d'être affaibli par la raréfaction de l'oxygène, qui lui donne des nausées. Même après une pause plus longue que les précédentes, il ne va pas mieux et doit abandonner l'ascension 100 mètres plus haut. Par chance, nous croisons notre porteur qui redescend et le prend en charge. C'est toujours à trois que nous continuons, car une Iranienne s'est jointe à nous et donne le rythme. Cela ne suffira néanmoins pas à Chris qui, épuisé par 1000 mètres de portage avec son VTT, décide de rebrousser chemin à 200 mètres du sommet. C'est donc seul que je continue l'ascension, peiné pour mes deux compagnons mais bel et bien décidé à atteindre mon seul but, le sommet. Avec un bon rythme retrouvé, je rattrape le groupe parti un peu avant nous et attaque les 100 derniers mètres, les plus pénibles de tous puisque des fumerolles de souffre rendent la respiration encore plus difficile. En plus, lorsqu'elles sont importantes, ces

EXERGUE

chaleur de Téhéran et les lits sans matelas... Notre rythme d'ascension n'est pas rapide, mais régulier : on se cale sur Chris, qui a pris la décision de porter lui-même la totalité de son vélo. Pour ma part, je trimballe mes roues et j'ai confié le cadre à un porteur. Arrivés à 5000 mètres, l'effet de l'altitude se fait sentir et

ralentit encore un peu notre cadence. En prime, on grimpe au beau milieu de gros blocs de rochers, tant et si bien que l'on se demande comment on va réussir à descendre dans ce terrain défoncé. Peu après, Chris décide de laisser son bike sur place et de continuer à pied. Les mauvaises surprises s'enchaînent

A wide-angle photograph of a mountain landscape. In the foreground, a lush green grassy slope rises from a body of water. Two cyclists are silhouetted against the sky as they ride along the crest of the ridge. The background features a series of jagged, snow-dusted mountain peaks under a clear, pale blue sky. A white, jagged line graphic separates the foreground from the text area.

ALPEN FIEBER

George Clooney und James Bond haben dem Comersee zu Weltruhm verholfen. Zum Glück sind sie keine Mountainbiker, so bleibt die Region für unsereins weiterhin ein Geheimtipp. Ein solcher ist der Montè di Tremezzo.

Das Email bestand aus einer einzigen Zeile, einem Befehl. «Mach das!», stand da. Im Anhang ein GPS-Track. Die Nachricht stammte von Marco Toniolo, einem bekannten Bike-Fotografen mit Wohnsitz im Tessin. Für gute Bike-Touren ist er ein Mann meines Vertrauens. Was von ihm kommt, ist in Sachen Singletrails hieb- und stichfest. Das gilt ganz besonders, wenn der Vorschlag unaufgefordert in Befehlsform eingeht.

«Mach ich!», war meine ebenso knappe Antwort, und nun warte ich in Argegno am Ufer des Comersees auf die Abfahrt der Gondelbahn um 10 Uhr. 28 Kilometer gibt der GPS-Track an, und etwas über 1000 Höhenmeter sind zu bewältigen. Der Toniolo wird auch nicht jünger, dafür seine Touren etwas kürzer, denke ich schelmisch. Die Tour beginnt bei der Bergstation einer Gondelbahn. Früher wäre der Sportsfreund noch selber hochgetreten. Mir kommt das ganz gelegen, mein sportlicher Ehrgeiz hat mit zunehmendem Alter auch nicht zugenommen.

Die Tour ist perfekt angelegt. Ein asphaltiertes Strässchen führt mit moderater Steigung durch das steile Gelände. Angenehmer könnte der Aufstieg nicht sein. Es ist eines dieser typischen Bergsträsschen, auf welchen die Italiener in den Sommertagen der Hitze entfliehen. Mit dem Auto selbstverständlich. Nicht weniger als drei Rifugios zählen wir entlang dem nicht ausserordentlich langen Aufstieg, allesamt mit grosszügigem Parkplatz. An Ferragosto wird hier oben der Bär los sein. Auf unserer Tour im Frühsommer sind wir noch weitgehend alleine unterwegs. Doch die Rifugios sind allesamt geöffnet, und im Venini legen wir die Mittagspause ein. Zuvor sollen wir aber die Bikes noch auf den Monte Calbiga schleppen, hat mir Toniolo nachträglich gesteckt. Sein Wort ist uns heute Befehl.

Oben angekommen, stockt uns der Atem. Links fällt der Berg steil zum Comersee ab, rechts zum Luganersee. Weit hinten ist das Monte-Rosa-Massiv zu erkennen, auf der anderen Seite die Bernina-Gletscher, davor die wild-cha-

tische Bergwelt des Italienisch-Schweizerischen Grenzgebiets, und unter uns liegt eine verwinkelte Seenlandschaft. Jetzt verstehen wir auch den Befehlston im besagten Email. So unbekannt und unscheinbar der Monte Calbiga ist, so bestechend ist die Szenerie hier oben. Das Mystische an diesem Gipfel hat scheinbar auch die katholische Kirche erkannt, die hier oben eine kleine Arena für Freiluftmessen installiert hat.

George Clooney mit James Bond

Im Rifugio Venini köchelt Polenta mit frischen Pilzen in der Pfanne. «Iss das!», wäre wohl Toniolos Vorgabe. Uns wird vor Augen – oder besser durch den Magen – geführt, warum Einheimische für die feiertägliche Siesta hier hochfahren. Doch das war nicht immer so, die Vergangenheit des Rifugios ist weit weniger rühmlich. In den Weltkriegen diente es als Truppenunterkunft. Die Mussolini-Armee hatte hier oben schweres Kanonengeschütz installiert. Eines davon steht als Mahnmal noch immer vor dem Haus. Geschossen wird auch heute noch, allerdings «bloss» mit der Flinte auf Wildtiere. Ein Teil des Fleisches aus der Küche stammt aus eigener Jagd.

Die anschliessende Siesta legen wir ein paar Minuten entlang der Strecke bei der Botta di Mezzegra ein. Dieses Stück Singletrail hilft bei der Verdauung. Im Gras auf einem Geländevorsprung sitzend, ist der Blick von hier auf den Comersee fantastisch. Verwinkelt liegt er im rauen Gelände und strahlt einen wild-romantischen Charme aus. Das hat auch Hollywoods Filmindustrie längst erkannt. Der Comersee diente schon mehrfach als Kulisse für grosse Kinostreifen. Sequenzen von Star Wars wurden hier gedreht, und James Bond war gleich mehrfach zugegen. George Clooney hat sich nach den örtlichen Dreharbeiten für «Oceans Twelve» eine Villa in Laglio in unmittelbarer Nähe unseres Tourenstarts gekauft. Seither verbringt manch andere Filmberühmtheit ihren Sommerurlaub ebenfalls hier.





Zufrieden und fast überheblich blicken wir auf die Stars und Sternchen, deren Villen sich weit unten ans schmale Ufer des Comersees pferchen. Ihnen dürfte die Weite und das Panorama hier oben unbekannt sein. Sie sind keine Sekunde zu beneiden. Während wir zufrieden vor uns hindösen, wandert die Sonne immer tiefer. Es ist höchste Zeit, die Abfahrt in Angriff zu nehmen.

Ein Teil der Strecke ist von oben gut zu erkennen. Der Weg schmiegt sich erst leicht abfallend in die Ostflanke des Monte di Tremezzo, dann über Serpentina den steilen Abhang runter. Der

Trail fährt sich so entzückend, wie er aussieht. Flüssig schiessen wir bergab, ohne jedoch an Konzentration zu verlieren. Stürze sind in diesem Gelände eine schlechte Idee. In kniffligen Passagen zügeln wir unser Tempo, in den Serpentina später sowieso. Mit etwas Routine ist jedoch jede einzelne fahrbar. Als wir in ein Waldstück einbiegen, wird der Trail noch flüssiger, und selbst die Serpentina haben jetzt einen immer grösseren Radius – perfekt, um in den Cruise-Modus zu schalten. Abrupt müssen wir diesen jedoch wieder aufheben, denn plötzlich wird der Weg steinig und

führt in einer Spirale bergab. Er dreht so stark ab, dass er direkt unterhalb der zuvor gefahrenen Strecke in einen kleinen Tunnel führt – eine 270-Grad-Kurve! Jetzt ist uns auch klar, wer hinter diesem Weg steckt: Nur eine Armee baut solch aufwändige und möglichst flache Trails. Soldaten haben hier wohl einst mit Mullen Material und Geschütze hochgetragen und dabei unbewusst den perfekten Biketrail in den Berg gelegt.

Als wolle er nicht enden, führt der Weg im gleichen Stil weiter. Bei einer kleinen Alp geht die Route für ein paar Kurven in eine kleine Schotterst-


rasse über, die bis nach Nava führt. Das GPS-Gerät gibt uns an, hier geradeaus zu fahren. Toniolo wirds schon wissen, denken wir. Es geht ein Stück aufwärts, die letzten Meter zu Fuss, bis er plötzlich vor uns liegt: der Fantastico-Trail schlechthin! Nach dem Flow im oberen Teil kommt nun das Adrenalin für den unteren Teil. Der Berg ist jetzt nochmals wesentlich steiler als oben auf dem Monte Tremezzo. Hier ist nicht mehr Fahren, sondern Zirkeln angesagt. Ein Riesenspass für jene, die eine saubere Linienwahl hinkriegen. Die Kurven sind stellenweise an der Grenze des Möglichen. «Fahr das!», würde Toniolo wohl

hier ansagen. Doch ein paar Stopps müssen drin liegen, um die Sinne wieder zu sammeln, aber auch um einen konzentrationsfreien Blick bergab werfen zu können. Der Comersee liegt fast senkrecht unter uns und glitzert in der bereits tief stehenden Abendsonne. Was für eine Route!

Der GPS-Track ist uns Befehl

Es ist gut zu wissen, gleichgesinnte Einheimische zum Freundeskreis zählen zu können. Ohne Personen wie Toniolo würde unsereins solche Strecken kaum finden. Sein Wort wird weiterhin Befehl sein, sein GPS-Track unser Führer durch

den Singletrail-Dschungel.

Als wir am Seeufer ankommen, verschwindet die Sonne gerade hinter dem Monte di Tremezzo. 1300 Meter fast senkrecht über uns liegt irgendwo der Singletrail. Es ist von hier unten kaum zu glauben, welch unvergessliche Route da oben durchführt. Kein Wunder, bleiben die Stars und Sternchen unwissend hier unten, in ihren Villen und auf ihren Motorbooten. Sie bräuchten vielleicht ein paar gute Freunde, die ihnen Emails schreiben: «Mach das!» 

Text: Thomas Giger Foto: Martin Bissig



CRANS MONTANA ST.LUC

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

DU SOLEIL À GOGO, DES TRAILS SAUVAGES ET DES REMONTÉES OFFRANT TOUTES LES OPTIONS POSSIBLES ET IMAGINABLES : BIENVENUE À CRANS MONTANA ET CHEZ SON CHARMANT VOISIN ST LUC! QUEL EST LE MUST HAVE POUR DES VACANCES SUR UN MOUNTAIN BIKE? DU SOLEIL ET DE LONGS TRAILS, PLEINS DE FLOW ET DE POUSSIÈRE? DES PAYSAGES À COUPER LE SOUFFLE? UN LOGEMENT COSY AVEC JACUZZI ET FRIGO BIEN REMPLI? POUR RÉPONDRE À CETTE QUESTION CORNÉLIENNE, RAMON HUNZIKER, ROI DU FREERIDE ET LUDO MAY PRINCE DE LA DH/ENDURO, ONT FAIT ÉQUIPE EN VUE D'EXPLORER CRANS MONTANA ET SON RÉSEAU DE TRAILS AVOISINANTS, NOTAMMENT ST LUC. ET CE QU'ILS ONT TROUVÉ REJOINT EN PLUSIEURS POINTS LES CONDITIONS ÉVOQUÉES PLUS HAUT..



« IL Y A QUAND MÊME DES ENDROITS OÙ BEAUCOUP D'AMOUREUX DU BIKE SE RÉUNISSENT POUR SHAPER ET OÙ L'ON TROUVE DES BOSSES QUASI PARFAITES. »

Plus de 2500 mètres de dénivelé en une seule descente Crans Montana domine la vallée du Rhône, à 1500 mètres au dessus du niveau de la mer, dans le Sud Ouest de la Suisse. Comme la région du Valais dépend météorologiquement des Alpes du Sud, Crans Montana jouit de températures modérées et d'une exposition très limitée aux grains, entendez "aux-bonnes-grosses-pluies-que-l'on-n'aime-pas-trop-quand-on-est-en-vacances". Ce spot à un autre gros atout : plusieurs remontées à portée de roues qui peuvent vous amener à quasiment 3000 mètres d'altitude, où vous trouverez des trails descendant jusqu'à Sierre, à 533 mètres. Soit 2500 mètres de dénivelé en une seule descente, un chiffre impressionnant qui demanderait un gros nombre de runs dans la plupart des bikeparks...

Au delà de ces chiffres, c'est le panorama qui impressionne le plus, car y figurent des sommets plutôt célèbres comme le Matterhorn ou le Mont Blanc, qui surplombe l'Europe du haut de ses 4810 mètres. Dans cette partie du Valais, le paysage ne vous décevra jamais, avec ses faces abruptes de roche, ses larges vallées mais aussi ses forêts de montagne et leur odeur caractéristique de résineux. Et au mi-

lieu se tient Crans Montana, un village tentaculaire offrant un large choix de bars et de restaurants, d'hôtels et de boutiques de luxe, sans compter deux terrains de golf, un casino et cinq plans d'eau. Un vrai métissage entre les attraits d'une ville et ceux d'un village de montagne idyllique. Fin des présentations, place à l'action!

LA CLASSIQUE : LE KONA BIKE PARK

On commence par prendre la cabine jusqu'au Cry d'Er. Le Kona Bike Park est le spot le plus classique, il offre deux pistes très connues et prisées des touristes, dont l'une a plusieurs fois été le théâtre d'IXS DH Cups, gage de qualité... Chaque tracé possède un caractère bien distinct : celui de l'IXS offre un terrain meuble et poussiéreux, une véritable ode au drift! Mais attention tout de même, restez bien concentrés car vous trouverez de gros step downs et de longues sections gavées de racines pas forcément simples à passer. La piste bleue offre quant à elle beaucoup plus de flow et un très beau panorama qui incite plus d'un rider à s'arrêter pour prendre des photos.

En tant que pur racer, Ludo est toujours à la recherche de la ligne la plus rapide, comme si le chrono était en train de



tourner et que chaque centième de seconde comptait. Ramon est plus tranquille de ce côté là, lui profite de chaque kicker pour passer le plus possible de temps dans les airs. Après une journée à ce rythme, on décide d'aller reposer nos bras éreintés à l'Hôtel du Lac, situé juste à côté d'un des plans d'eau et pas bien loin du centre du village. Un bon spot pour se caler après une journée de ride.

Quatre remontées et beaucoup plus de descentes pour notre second jour sur les lieux, nous décidons d'agrandir un peu notre rayon d'action. Deux options s'offrent depuis le village de Crans Montana : l'une mène au Cry d'Er, l'autre aux Violettes. Ces deux remontées sont ouvertes tous les jours entre Juillet et Août, en Septembre et Octobre le Cry d'Er tourne du mercredi au dimanche alors que les Violettes tournent du vendredi au mardi... Une liaison rallie les Violettes jusqu'au glacier de Plaine Morte et un chemin de fer relie Sierre à Crans Montana. Vous voyez donc le nombre incroyable de possibilités offert par ces quatre remontées, et nous comptons bien jeter nos roues là dedans.

Nous démarrons par les Violettes, armés de vêtements chauds parce que nous comptons monter assez haut. Premier intermédiaire, la station d'Aminona, à 2400 mètres, où nous continuons à la force du mollet. Le jeu en vaut la chandelle puisque cette ascension nous mène à une descente interminable, la plupart du temps sur des singles de rêve.

DU GLACIER AUX VIGNOBLES

Au cours de notre descente en direction de la vallée, nous arrivons à une cascade impressionnante : à côté du glacier, un petit ruisseau nommé la Tièche prend sa source et vient se jeter ici, depuis des hauteurs étourdissantes. Des forêts de mélèzes recouvrent la majeure partie des flancs de la vallée, ce qui a le très grand avantage de vous offrir un tapis d'épingles sur lequel poser vos roues, gage de flow, de drifts et d'accroche tout au long du ride dans les bois. Le top! Au fur et à mesure que l'on approche du coeur de la vallée, la vigne prend le pas sur le reste de la végétation. Pour la petite histoire (qui peut vous être utile à tout mo-





« IL Y A QUAND MÊME DES ENDROITS OÙ BEAUCOUP D'AMOUREUX DU BIKE SE RÉUNISSENT POUR SHAPER ET OÙ L'ON TROUVE DES BOSSES QUASI PARFAITES. »

ment d'ailleurs!), les deux vins les plus célèbres du coin sont le Fendant (un blanc) et le Dôle (un rouge assez doux). Une fois arrivés à Sierre, nous prenons le train pour remonter vers Crans Montana, dans des wagons bondés d'étudiants puisque le village abrite bon nombre d'écoles internationales. Le soir venu, Ramon insiste pour une petite virée au casino, arguant qu'après une aussi bonne journée, notre chance doit être à son paroxysme. Bien sûr, c'est la plus mauvaise idée de ce trip puisque nous perdons tout ce que nous avons misé. Ce que l'on gagne d'un côté, on le perd de l'autre...

UN TRIP COURONNÉ DE SUCCÈS À ST LUC

St Luc n'est qu'à une heure de Crans Montana, et après avoir sillonné les trails ici pendant deux jours, un changement d'air devrait nous faire le plus grand bien. Il faut l'annoncer tout de suite, la route menant à St Luc n'est pas faite pour les foie jaunes : elle surplombe les falaises abruptes du flanc de la vallée avant de se jeter dans le Val d'Anniviers. St Luc est un petit village, mais son bike park est très développé : les shapeurs s'en sont donné à cœur joie et ont travaillé des kilos de bois et de terre pour mettre au jour de très beaux modules.

Etant donné que c'est notre troisième jour de ride sans interruption, on décide d'attaquer plus cool et de ne pas for-

cément aller se mettre de gros tirs dans le bike park. Nos vélos d'enduro nous attendent sagement dans le voiture et les locaux nous ont parlé d'une descente exceptionnelle dans laquelle nos petits bikes seraient aux anges... Ni une ni deux, nous remplissons nos sacs à dos et allons prendre le Funiluc qui doit nous mener à 2180 mètres. Au loin, nous apercevons l'hôtel Weissshorn, perché sur un sommet assez exposé, spot stratégique pour avoir l'occasion d'admirer le paysage environnant.

Une fois au sommet du Funiluc, il faut mettre les pieds sur les pédales et commencer une bonne ascension. On s'en serait bien passés, mais c'est inévitable pour rejoindre le départ du trail et vu que le soleil commence à décliner à l'horizon, ce n'est pas le bon moment pour tergiverser! Le temps pour nous de grimper et l'obscurité a gagné du terrain : là, il va falloir lâcher les freins jusqu'à notre arrivée à St Luc... On y arrive certes, mais les bras sont lourds et les jambes ne vont pas vraiment mieux! Qu'importe, on n'aurait pu imaginer meilleure manière de finir cette journée. Si nous avons décidé d'aller à St Luc, sachez que nombre de spots de ride sont accessibles facilement via Crans Montana. D'ailleurs, Crans peut être envisagé comme une étape d'un road trip dans le Valais, voire un point central pour rallier les autres destinations : vous trouverez Anzère à 20 km, St Luc à 39 km, Bellwald à 80 km et vous pouvez finir en beauté aux Portes du Soleil, à 90 km de là.

PRATIQUE DES PISTES :

CRANS MONTANA DOWNHILL (NOIRE)

Difficulté : 4/5

Flow : 4

Longueur : 5 km

Départ/Arrivée : Cry d'Et 2267 m - Crans Montana 1500 m

Temps de ride : 5 min

Cette piste offre un peu de tout, elle est technique et possède une multitude de choix de lignes, ce qui fait tout son intérêt. Il vaut donc mieux prendre son temps pour checker cette piste et la vitesse viendra d'elle-même au bout de quelques runs, tout comme le flow. Vous y trouverez des sauts de toutes sortes, des pierriers et des sections de racines, des virages relevés, des passages super rapides et d'autres beaucoup plus techniques et lents. Quelques sections bien délicates peuvent être évitées en empruntant des chicken lines, donc même avec un niveau moyen, vous pourrez passer. Port des protections fortement recommandé tout de même, et s'il y a quelques passages raides, l'ensemble n'est pas super pentu.



La Palma Freeride

Königswege in die Piratenbucht

Die Kanaren sind viel mehr als nur ein Zufluchtsort für winterscheue Festlandeuropäer. Vor allem **La Palma** ist ein perfektes Winterziel für abfahrtsorientierte Biker. Freeride-Flow auf abenteuerlichen Trails sind garantiert.

Text: STEFFI MARTH, THOMAS WERZ | Fotos: HANSUELI SPITZNAGEL



„Steile, enge Trails, loses Geröll – alles ziemlich anspruchsvoll. Vom Gipfel des Roque braucht man auch mit viel Speed mindestens zwei Stunden“



La Palma, die nordwestlichste der kanarischen Inseln, war für Seefahrer jahrhundertlang die letzte Bastion der alten Welt auf dem Weg ins Unbekannte. Wer die Insel hinter sich ließ, auf den wartete mehrere Wochen ausschließlich Wasser. *La isla bonita*, die schöne Insel, wird sie dank der üppigen Vegetation auch von ihren Bewohnern genannt. Wunderschön auch für Biker. Denn hier wartet nicht nur der ewige Frühling, sondern auch schier unzählige Abfahrten vom 2426 Meter hohen Roque de los Muchachos bis direkt ans Meer.

Zudem ist La Palma der krasse Gegensatz zu den Nachbarinseln Gran Canaria oder Teneriffa. „Sehr individuell, ohne Bettenburgen, dafür ein bisschen hippimäßig“, charakterisiert Trek Gravity-Girl Steffi Marth die Insel. Seit drei Saisons arbeitet sie über den Winter als Bike-Guide auf der Insel und ist nach wie vor völlig begeistert von den Bike-Möglichkeiten. „Steile, enge Trails, loses Geröll – alles ziemlich anspruchsvoll“, so ihre Analyse. Vom Gipfel des Roque bis hinunter an den schwarzen Strand brauche man auch „mit viel Speed mindestens zweieinhalb Stunden“. Eine Besonderheit ist der Untergrund: Vulkangestein gepaart mit Sand. „Ich bin vorher noch nie auf einem vergleichbaren Untergrund gefahren“, sagt Steffi.

ABENTEUER PORIS DE CANDELARIA

Ein Trail fasziniert das Gravity-Girl ganz besonders. Bei Tijarafe im Westen der Insel schlängeln sich alte mit groben Lavasteinen gepflasterte Karrenwege an der Steilküste hinab ans Meer. „Es ist eine der abenteuerlichsten Abfahrten, die ich je gemacht habe“, schwärmt Steffi. Kein Wunder, führt der steile Pfad direkt in die Poris de Candelaria, die Piratenbucht. Eine Abfahrt mit einem riesigen Haken. Einmal unten angekommen, geht es zurück nur über eine steile Rampe, rund 600 Höhenmeter bis

Gefährliche Brandung: Auf den letzten Metern in die Poris de Candelaria herrscht Absturzgefahr.





Fahrtechnisch anspruchsvoll: Auf dem camino real, dem Königsweg, geht es für Steffi und Daniel in Richtung Meer

zur Hauptstraße. „Hier die Bikes wieder hochzuschieben wäre schon ziemlich mühsam. Es ist wirklich abartig steil“, sagt das Gravity-Girl aus eigener Erfahrung. Die Lösung für einen entspannteren Abschluss der Tour in die Piratenbucht finden sie und Bike-Partner Daniel Schäfer im Fischerdörfchen Tazacorte. Dort dümpeln die kleinen, bunten Fischerboote im Hafen. Ob die Seemänner sich auf das Abenteuer Piratenbucht einlassen? „Nach lautstarken Verhandlungen mit den Fischern nahm uns einer der Männer mit in eine kleine Hafenbar und stellte uns seinen Vater vor.“ Der alte Fischer erklärte sich bereit, die beiden samt Bikes mit seinem Kutter „S. José“ am Abend in der Candelaria abzuholen.

Das Messer muss man nicht gerade zwischen den Zähnen haben, aber der sogenannte „Camino real“, der Königsweg, ist eine wahre fahrtechnische Aufgabe. „Diese Abfahrt ist wirklich anspruchsvoll. Neben einer guten Fahrtechnik kann eine Portion Mut nicht schaden“, sagt Steffi. Da heißt es, schön locker bleiben, denn Absteigen gilt nicht. Hinter Tijarafe be-

GRAVITY-GIRL STEFFI MARTH ÜBER DIE FASZINATION FREERIDE:



„Diese Geschichte hat mich wirklich einige Tage und Wochen beschäftigt. Ich war schon an vielen Orten mit dem Bike unterwegs. Das war jedoch nicht die klassische Reise, die man einfach so nach machen kann.

Die Piratenbucht an der **Westküste von La Palma**, um die sich viele Legenden ranken, war auf jeden Fall ein spannendes Ziel, wenn man auf der Suche ist nach **atemberaubenden Trails** und **unvergesslichen Abenteuern**. Der

Schatz, war dann doch nicht das Piratengold. Ich denke, der Schatz, den man auf so einer Tour findet, sind die Erlebnisse mit den Einheimischen, wie der Kontakt zu den freundlichen Fischern. Auf der Rückfahrt nach **Tazacorte** sah man den beiden Männern richtig an, wie stolz sie auf ihr Boot und ihr Leben sind. Das Gefühl, aufgenommen zu werden in einer anderen Welt. So hat man die Möglichkeit, für ein paar Stunden dieses Leben zu teilen. Genau das ist für uns auch Freeride: Zum einen die Suche nach Abenteuern auf Wegen, die uns fordern. Aber auch den Kopf frei zu machen und die Seele zu öffnen für all diese Glücksgefühle, die das Leben uns so bereithält.“



ginnt ein Wanderweg, der sich schon nach einigen Metern in einen anspruchsvollen Trail verwandelt. Der Weg ist teils gepflastert, aber teilweise auch sehr ausgesetzt. „Wenn ich nach einer kniffligen Kurve einen kleinen Blick aufs Meer oder in die Bucht werfen konnte, kribbelte es im Bauch vor Aufregung“, erinnert sich Steffi. „Daniel hat sein Bike zwar immer virtuos unter Kontrolle, aber ich denke, dass diese Abfahrt auch für ihn etwas ganz besonderes war.“



FREERIDE-GENUSS MIT SPITZEN PANORAMA
Trotz Abfahrts Spaß lohnt es sich, immer wieder kurze Pausen zu machen und den Blick über die Steilküste bis zum Horizont zu genießen. Sonne, Meer, das fantastische Licht. Freeriden ist manchmal auch Genuss. Zumal das letzte Teilstück noch einmal volle Konzentration von den Fahrern fordert. Ein schmaler Pfad windet sich an den Felsen entlang. Auf der linken Seite

geht es ins Leere, viele Meter unterhalb donnert die Brandung an die schroffen Felsen. Der Weg wird nur durch ein dünnes weißes Tau begrenzt. Fahrfehler werden hier nicht verziehen. Eine langgezogene Rechtskurve lenkt den Blick auf die Poris de Candelaria. In der kleinen Bucht drängen sich ein paar kleine Hütten an die schwarze Felswand. Der weiße Putz blättert von den Wänden, die bunten Fensterläden sind fest verschlossen. Dieser Ort hat definitiv schon bessere Zeiten erlebt. Fehlt nur, dass die „Black Pearl“ vor Anker liegt und Captain Jack Sparrow aus einer der Hütten wankt. „Trink aus Piraten yoho“. Dann wäre die düstere Atmosphäre perfekt. Aber jetzt, im Winter, ist die Bucht wie ausgestorben. „Wenn ich dort unten übernachten müsste, hätt' ich glaub Angst“, meint Steffi.

Übernachten müssen Steffi und Daniel in der Piratenbucht nicht. Denn statt der „Black Pearl“ wartete glücklicherweise die „S. José“ und ihr Kapitän auf die beiden.

Ein Fischer erklärte sich in Tazacorte bereit, die Biker mit seiner „S. José“ aus der Candelaria abzuholen



Per Fischerboot aus der Piratenbucht: Steffi Marth und Daniel Schäfer auf dem stilechten Nachhauseweg von ihrem Bike-Abenteuer



Nach dem Biken direkt an den schwarzen Lavastrand und die Nachmittagssonne genießen.

> LA PALMA KOMPAKT

BIKE HOTSPOTS:

der Roque de los Muchachos ist mit seinen 2426 Metern die höchste Erhebung La Palmas. Von dort oben gilt: Viele Wege führen zum Strand. Trail-Abfahrten mit mehr als 2000 Tiefenmetern. Aber nicht nur die Trails rund um den Roque de los Muchachos sind atemberaubend, über die Insel verteilt lauern vielfältige Bike-Abenteuer, von der Dschungel Abfahrt im Norden bis hin zum Lavasandspielplatz im Süden.

ANREISE:

Direktflüge nach Santa Cruz de la Palma von Berlin, Düsseldorf, Frankfurt, München und Stuttgart (alle ca. 5 Stunden).

OPTIMALE REISEZEIT:

Für Biker beginnt die Saison auf La Palma Anfang November und geht bis Anfang April. Ganzjährig frühlingshaftes Klima. Der Gebirgszug, der die Insel von Nord nach Süd trennt, wirkt als Wetterscheide. Im Westteil der Insel ist es trockener und schöner.

ZEITZONE:

Westeuropäische Zeit: MEZ – 1 Std.



KLEINE LA PALMA-TIPPS:

Singletrails auf La Palma sind teilweise **sehr anspruchsvoll**, teilweise führen die Trails und Wanderwege durch Naturschutzgebiete wo Biken verboten ist. **La Palma-Neulinge** haben mit einem **Guide** mit Sicherheit mehr Spaß. Das Vulkan-gestein fordert Mensch und Maschine: **Pannenschutz** und **Erste-Hilfe-Set** ist deshalb obligatorisch, **Protektoren** mit einpacken. Die Kanareninsel liegt auf Höhe der Sahara: Deshalb gilt auch im Winter: **Sonnenschutz** ist obligatorisch. Wegen den wechselnden Wetterverhältnisse in den Bergen sollte aber auch eine **Regenjacke** nie fehlen. Unbedingt: Den Trail-Spaß gemütlich am Nachmittag am Strand ausklingen lassen, beispielsweise am **Playa Nueva**, oder im legendären Thai Restaurant in der Hüttensiedlung **La Bombilla** (beides unweit nördlich von **Puerto Naos**). Wer sich am Wochenende ins Nachtleben stürzen möchte, findet gleichgesinnte Biker in den Bars der größten Stadt der Insel, **Los Llanos**, die in nur 15 Minuten mit dem Bus von **Puerto Naos** erreichbar ist.

Oceanië *Een nieuwe wereld ontdekken* *in Papoea-Nieuw-Guinea*

Tijdens mijn vorige avonturen reed ik in Europa op toppen van boven de 4000 meter. In Afrika, Zuid-Amerika en Azië op bergen van boven de 5000 meter. Het volgende doel is daarom Oceanië! De hoogste top daar is, wanneer je Indonesië ziet als deel van Oceanië, de Carstenszpiramide. Maar de scherpe en steile randen hiervan zijn niet gemaakt voor ons mountainbikers, dus kies ik Mount Wilhelm (4509 meter boven zee-niveau) in Papoea-Nieuw-Guinea – een land dat ik al jaren wil bezoeken.





Alleen de voorbereiding is al een avontuur! Gelukkig is een Fransman genaamd Matthieu Bosquet er al eerder heen gereisd, en hij heeft me voorzien van goed advies. In Papoea-Nieuw-Guinea, gelegen tussen Indonesië en Australië, leeft minder dan 1% van de wereldbevolking, maar met 800 verschillende talen is het land goed voor meer dan 12% van alle talen die wereldwijd gesproken worden. Ongelooflijk! Nog een feitje over dit veelzijdige land: het zuiden en het noorden van het land zijn niet verbonden door een weg die te berijden is met de auto... alleen te voet of door de lucht.

Gelukkig vind ik een fotograaf, ondanks de praktische moeilijkheden. Hansueli Spitznagel twijfelt geen moment en is net zo enthousiast als ik over het project.

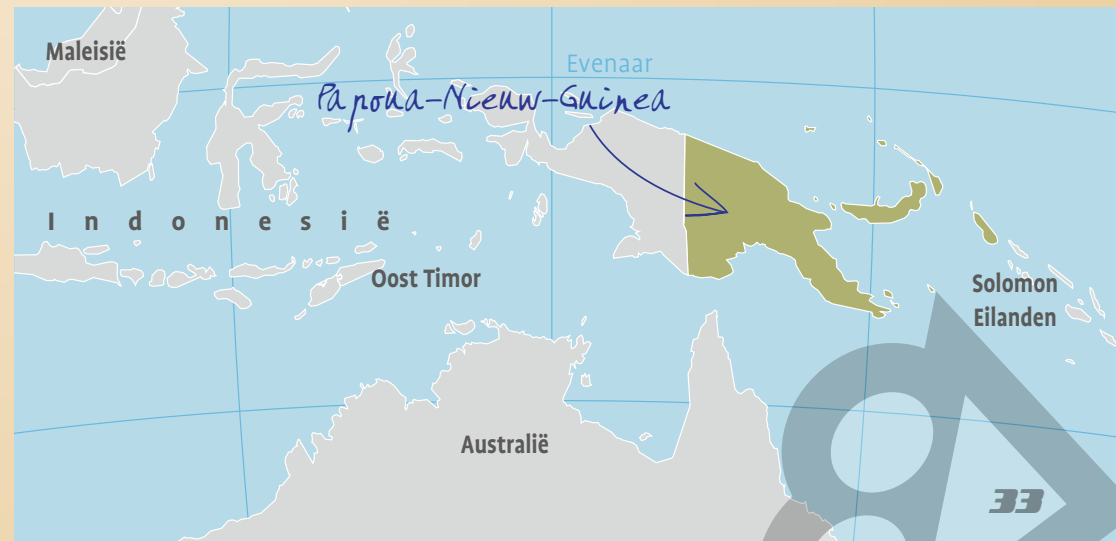
Na twee reisdagen (via Dubai en Brisbane) komen we met onze fietsen aan bij Port Moresby. De hoofdstad is niet erg romantisch, maar is mooi gelegen aan de kust. Het zeeleven is nog erg rijk en van hoge kwaliteit!

We hebben een vrije dag gepland, voor het geval dat onze fietsen niet op tijd zouden arriveren aan deze kant van de aardbol. We hebben nu de tijd om een natuurpark te bezoeken waar flora en fauna uit het gehele land te zien zijn. We ontmoeten het beste rugbyteam van het land, en de spelers vragen ons om selfies! Ze vinden het bijzonder om 'witte' reizigers te ontmoeten. Zelfs in de hoofdstad zijn de mensen niet erg gewend aan contact met toeristen. We ontmoeten weinig andere toeristen, maar deze zijn wel vaak zeer inspirerend – zoals de 70 jaar oude taxichauffeur uit L.A. die al naar 101 landen



heeft gereisd! De volgende dag vervolgen we onze reis per vliegtuig naar Mount Hagan, gelegen in het noorden van het land. Dit dorp geeft ons toegang tot onze gewenste top en brengt ons in het echte Papoea-Nieuw-Guinea! De kort busrit van het vliegveld naar het hotel geeft ons al nieuwe perspectieven, doordat we de smaken van de markt en het straatgeluid ervaren. De laatste nacht in een comfortabele omgeving biedt ons meer tijd om aan het tijdsverschil te wennen. De volgende dag beginnen we ons avontuur, voor een week die we beiden nooit zullen vergeten!

We beginnen door de bus te nemen naar Kundiawa. De chauffeur rijdt pas weg wanneer we meer passagiers voor dezelfde richting vinden! Wanneer we na 3 uur op het marktplein arriveren, worden we warm welkom geheten door de inwoners. Bijna





op een plateau met een accommodatie. In het nabijgelegen meer geniet ik van een heerlijk bad. We hebben zelfs de tijd en kans om wat berichten te sturen naar vrienden en familie, die thuis op nieuws wachten. Twee uur verwijderd van de dichtstbijzijnde weg, hebben onze telefoons nog genoeg ontvangst! Het stormt 's nachts en de hevige regen stopt net voordat we opstaan. Het is 3 uur 's nachts en we hebben een lange, lange dag voor de boeg... We vertrekken in het donker en Hansueli besluit verder te gaan zonder fiets. De trail wordt steeds technischer. We volgen het licht van de gids. Het wordt kouder en begint te sneeuwen! Nu keert ook Daran, de zoon van de gids, terug naar de basis. We gaan verder en nemen alleen korte pauzes om onze spieren te laten ontspannen, maar we mogen het niet te koud krijgen. Bonny vraagt ons of dit inderdaad sneeuw

is. We bevestigen dat, maar zijn verbaasd door zijn vraag, want hij is al 200 keer op de top geweest. Hij laat weten dat het pas de tweede keer is dat hij hierboven sneeuw ziet.

Stap voor stap gaan we verder, het zicht op de top is motivatie genoeg! Maar Bonny legt uit dat dit nog niet de belangrijkste top is, we moeten nog een halfuur door! Voor een moment daalt onze motivatie, zeker nu we de zeer technische trail zien waar we ons op bevinden. Ik weet niet zeker waar ik zal kunnen fietsen! Wanneer we aan de voet van de top aankomen, besluit ik om verder te gaan zonder mijn fiets. Het is een pure technische beklimming, waar we mogelijk zelfs met behulp van een touw zullen moeten klimmen! Bonny en Emmanuel zijn het niet eens en willen de fiets tot de top dragen. Ze willen de eerste 'echte' full suspension-fiets









PAPOUASIE NOUVELLE GUINÉE

À LA DÉCOUVERTE D'UN AUTRE MONDE

Après avoir posé mes crampons sur des sommets de plus de 4 000 mètres en Europe et en Afrique, de plus de 5 000 mètres en Amérique du Sud et en Asie, c'est désormais vers l'Océanie que je jette mon dévolu. Le plus haut sommet océanien est attribué soit au Mont Kosciuszko (Australie), soit à la Pyramide de Carstensz (Indonésie). Entre les deux le choix est facile, puisque les 2 228 mètres d'altitude de la montagne australienne me rappellent plus mes collines suisses que de véritables montagnes. Malheureusement, le sommet indonésien est clairement inadapté au MTB à cause de ses pentes escarpées. Du coup, c'est sur le le Mont Wilhelm (4 509 mètres) que je compte poser mes premières lignes en Océanie.



CE N'EST PAS LA DESTINATION QUI COMPTE, MAIS LE MOYEN D'Y ARRIVER

L'aventure commence avant même d'avoir mis un pied à l'extérieur de chez moi : le Mont Wilhelm n'est pas du genre connu et trouver des renseignements permettant de préparer au mieux le voyage et l'ascension en elle-même est un vrai défi ! Par chance je trouve Matthieu Bosquet, un Français ayant déjà voyagé en papouasie - Nouvelle Guinée, à même de me donner de précieux conseils pour la mise en place de ce trip. Ce petit pays se situe au Nord de l'Australie et a la particularité de regrouper moins de 1% de la population mondiale mais plus de 12% des langues parlées sur la Terre, avec un total de plus de 800 langues différentes ! En outre, le Nord et le Sud du pays ne sont pas reliés par des routes et la seule façon d'aller de l'un à l'autre est la marche ou l'avion. Voilà, le décor est posé ! Après deux jours de voyage en passant par Dubai, nous voici à Port Moresby et, Oh surprise ! nos vélos ont réussi à effectuer le voyage sans être perdus en cours de route. Performance assez rare pour être saluée bien bas... La capitale n'est pas très dépaysante mais possède une belle situation en bord de mer. Les fonds marins sont une autre richesse de ce pays surprenant et vous pouvez encore en trouver de très belle qualité. On avait prévu un jour de réserve sur place, au cas où les vélos n'arriveraient pas, alors on en profite pour visiter un petit parc naturel présentant la faune et la flore. La surprise est de voir l'équipe de rugby principale du pays nous demander de faire des selfies ! Ils sont contents de voir des blancs voyageant seuls ! Même dans la capitale, on se rend compte que la population n'est pas habituée à voir des touristes. D'ailleurs, les rencontres avec des touristes que vous pourrez faire sur place seront très souvent enrichissantes. Par exemple, on résidait dans le même hôtel qu'un chauffeur de taxi de 70 ans habitant à Los Angeles, qui visitait son 101ème pays ! Bref, après cet entracte touristique, il est temps pour nous de mettre le cap sur le Nord et de prendre l'avion pour Mount Hagen.

Cette ville située au centre du pays donne accès au sommet qui nous a amenés ici. L'endroit nous plonge de plein fouet dans la véritable Papouasie - Nouvelle Guinée. Le bus qui nous amène de l'aéroport à l'hôtel transite par le marché central dont les odeurs et les bruits nous font découvrir une nouvelle facette du pays. Une dernière nuit dans un environnement habituel, nous permet de nous synchroniser par rapport au décalage horaire. Dès le lendemain, c'est parti pour une semaine d'aventure que nous ne sommes pas prêts d'oublier. Cela commence par choisir le bon bus qui mène à Kundiawa : une fois le bus trouvé et les bagages chargés (qui nous coûtent l'équivalent de quatre places), il faut attendre une heure pour trouver les autres passagers et rentabiliser le trajet pour le chauffeur ! Une fois débarqués sur la place du marché de Kundiawa, après trois heures de route, nous avons droit au défilé d'une bonne partie de la population locale, qui vient nous serrer la main et discuter avec nous. La facilité des échanges avec les locaux est une des très bonnes surprises de ce voyage, les gens sont accueillants et parlent parfaitement l'Anglais puisque c'est la langue principale enseignée dans les écoles. Parmi toutes les personnes venues nous accoster, Bonny se présente et se propose de nous guider au sommet. Tout est possible, mais il ne faut pas être trop pressé : après deux heures passées à chercher un moyen de transport pour Kegesuglo, on monte finalement dans un 4x4 non sans avoir au préalable dit au revoir à toutes les personnes restées avec nous durant la durée de notre attente sur la place du marché. La route quitte la plaine et s'enfonce dans les montagnes en traversant de nombreux villages. Chaque fois que l'on croise des gens, c'est le même rituel, avec l'annonce de l'arrivée des blancs et de grands signes chaleureux de la part des locaux. Et cela va durer comme ça pendant l'intégralité de notre séjour... Enfin, après quatre jours de voyage depuis l'Europe (cinq en comptant la journée passée dans la capitale), on arrivons à Kegesuglo,



xxx

xxx



où commence le trail donnant accès au Mt Wilhelm. On fait le montage des vélos sur le bord de la route, sous les yeux des habitants des alentours venus nous saluer et voir de près nos drôles de machines. Ce village de 2500 habitants n'est pas approvisionné en eau courante ni en électricité, et l'on y compte simplement trois vélos (et deux télévisions). Par chance, on compte de nombreuses sources d'eau potable et le climat permet la culture de fruits et légumes toute l'année. Il est temps pour nous de sombrer dans un sommeil bien mérité dans un petit lodge (Camp JJ) situé juste à côté du trail menant au à notre but.

EN ROUTE VERS LE SOMMET

Le lendemain, on se met en route avec Bonny Loki (notre guide), Marton (le responsable du lodge), Emmanuel (notre porteur), Daren et Maria (les enfants de Bonny). On part de 2 500 mètres et toute la première partie se fait sur un sentier très bien entretenu, avec des bouts de bois plantés dans le sol pour éviter le terrain boueux, car l'humidité est à son maximum. Le rythme est régulier mais c'est trop raide pour rouler. Hansueli et moi devons pousser nos montures la majeure partie du temps. Le camp est situé sur un plateau à 3 500 mètres, avec une cabane en dur et un lac, dans lequel je prends un bain très appréciable. Il nous reste une bonne partie de l'après midi pour profiter du spot et envoyer des messages à nos proches restés en Europe. Ironie du monde moderne, alors que le village n'a pas d'électricité et que l'on se trouve à plus de deux heures de marche de la première route, on a du réseau sur nos téléphones... Après une nuit passée sous un orage violent, la pluie cesse juste à l'heure du réveil. Il est trois heures du matin et une longue journée s'annonce. Après 200 mètres de dénivelé avalés dans la nuit noire, Hansueli décide de laisser son vélo sur place car le terrain devient technique. On continue notre ascension sur un rythme régulier, le guide est surpris de la bonne cadence que nous tenons, ce qui nous donne confiance pour la suite.